

EXPOSICIÓN : **LINDA KARSHAN. DIBUJOS**

Institut Valencià d'Art Modern

Sala de la Muralla

16 de Mayo – 7 de Julio, 2002

COMISARIA: Teresa Millet

ORGANIZA: IVAM

COLABORA: Fundación Generalitat Valenciana Iberdrola

La exposición de Linda Karshan en la Sala de la Muralla del Instituto Valenciano de Arte Moderno es la primera oportunidad de ver su trabajo en España tras haber sido mostrado en Gran Bretaña, Estados Unidos, Alemania, Italia y Rumanía. La muestra, comisariada por la conservadora del IVAM Teresa Millet, incluye una selección de 60 dibujos realizados por la artista en las últimas dos décadas. Este proyecto se inscribe dentro de una de las líneas de la programación de exposiciones temporales del IVAM, que refuerza las muestras dedicadas al dibujo como soporte fundamental para la creación plástica. El catálogo de la muestra, reproduce en color todas las obras expuestas, y publica un ensayo de la crítica de arte del Financial Times Lynn MacRitchie y se incluyen textos de Teresa Millet, Suzanne Cotter, Vicente Valero y el prólogo del director del IVAM, Kosme de Barañano, junto a unas serie de fotografías de la artista en sus estudios de Londres y Connecticut captadas por Iraidá Icaza.

Linda Karshan (Minneapolis, Minnesota, 1947) nacida en el seno de una familia de antecedentes rumanos, Linda (Joseph) Karshan mostró un temprano interés por el dibujo. Estudió Bellas Artes en el Skidmore College, en el estado de Nueva York, en 1965-66 con el arquitecto Robert Reed, un antiguo estudiante de Josef Albers en Yale. Después de la muerte de su padre, Linda dejó Skidmore para estudiar historia del arte durante un año en la Sorbona, centrada en el surrealismo. Muy poco después de su regreso a Estados Unidos en 1968, se casó con Howard Karshan, un neoyorkino con quien compartía su interés por el dibujo. Se asentaron en Londres desde 1969 en adelante, donde Linda estudió el arte renacentista en la Slade School en 1970; sus dos hijos, Roger y Tommy, nacieron en 1973 y 1976. Durante principios de los años setenta se inició en análisis de Jung y comenzó a practicar el método Pilates –un régimen de ejercicios que implica la colocación del cuerpo y la consciencia espacial–, que continúa hasta el día de hoy. En 1983, completó un grado de psicología humanista en el programa de master de la Antioch University (Ohio) en Londres. Escribió su tesis *Play, Creativity and the Birth of the Self*, inspirada en los escritos de D.W. Winnicott (1896-1971). A pesar de su intención de especializarse en psicología infantil, Linda fue estimulada nuevamente a dirigir sus energías hacia el dibujo. Al mes de haber entregado su tesis, instaló un estudio y volvió a dibujar después de un intervalo de diez años. En 1984 realizó su primera exposición individual en la galería Clarendon de Londres y ese mismo año expuso en la galería ASB también de la capital británica.

En 1990, se mudó a su actual estudio en Denmark Hill, en el sudeste de Londres, donde tuvo lugar su evolución definitiva en su práctica artística, intercalada con períodos en Nueva York (1992, 1994 y 1996) y más recientemente con veranos que pasa dibujando en su estudio de Connecticut. La Galerie Biedermann, que continúa representando su obra en Alemania, le ofreció a Linda su primera exposición en Múnich en 1991. Desde entonces, el número de apariciones de Linda tanto individuales como colectivas ha continuado rápidamente: Bolzano, Bucarest, Londres, Minneapolis (Minnesota), Múnich, Nueva York, San Francisco (California) y Valencia. En 1995, por primera vez dirigió su atención al grabado, y trabajó bajo la guía de Todd Norsten en Minneapolis, con el que ha producido tres series consecutivas de puntas secas y aguafuertes (*NOT* y *The Assigned Figure I y II*) en 1997 y 1999. En Enero de 2002, el Sir John Soane Museum de Londres le ha dedicado una exposición individual.

Con esta muestra en el IVAM se traza una panorámica a través del camino recorrido por Linda Karshan durante casi diez años de producción artística, así la selección de los trabajos que presentamos –siempre obras sobre papel– se inicia a partir del momento en el que la artista decide, a principios de la década de 1990, eliminar de su obra cualquier vínculo con la figuración. De esta manera, esta selección de trabajos se inicia con obras de 1992 y concluye con obras realizadas durante 2001, y a través de ella se muestra la evolución reciente de su obra, derivada de un desarrollo meditado y de la búsqueda de una iconología propia.

Siguiendo la tradición moderna que se iniciara con Malevich y Mondrian, pasando por Schwitters, Reinhardt, Johns y el minimalismo, Linda Karshan ha utilizado, y sentido, la retícula como una imagen arquetípica, tanto para la emergencia del objeto expresivo

de la investigación artística, como para la emergencia de su ser esencial que la artista toma como el origen de su persona y de su creación artística.

La particular técnica de dibujo de Karshan es un ingrediente esencial en su obra y en la comprensión del ímpetu de la artista por parte del espectador. Sus materiales preferidos son el grafito o las barras de óleo que aplica mientras "*marca el ritmo de su obra*" girando el papel noventa grados en el sentido contrario de las agujas del reloj y contando compases entre cada cambio de dirección. A partir del núcleo de cada imagen crecen las estructuras, tanto curvadas y celulares, como rígidamente horizontales y verticales, o una combinación de las dos.

Dentro de su obra, y de forma global, observamos cómo Linda Karshan ha seleccionado una serie de motivos o marcas personales que van a caracterizar su producción plástica. Concretamente el elemento constructivo, ya citado, de la retícula, ordenadora de espacios y soportes, va a ser un tema recurrente en su obra. Muchos de los trabajos de Linda Karshan –y en particular los llevados a cabo entre 1999 y 2001– pueden verse como complementarios; es decir, existe una estrecha relación formal y estilística entre ellos, y pueden presentarse como partes de una misma serie, aunque mantengan siempre su independencia. Las "marcas y trazados" de Karshan tienen el poder de cautivar y conmover al espectador, expresan el ímpetu de la artista y parece como si tuvieran vida propia. Estos efectos han sido relacionados con la danza sobre papel –una "coreografía de la realización de marcas"– controlada por la colocación del cuerpo de la artista y un agudo sentido de la consciencia espacial.